



¡En cuanto a la calidad creo que estamos bien!
¡Lo que me preocupa es la productividad!

A partir de este momento, AUCA ha decidido fundar un banco. Pero no es un banco de dinero sino —como quería Roberto Matta— un banco de ideas. Se trata de atesorar experiencias, reflexiones, intenciones. ¿Provenientes de dónde?: De todos los ciudadanos de este país, sean o no técnicos que se inquietan por la vivienda, la ciudad y el ámbito en que vivimos y también por quienes piensan en la política, las instituciones o los procesos habitacionales.

¿Para qué? —¿Cómo pueden esas ideas transformarse en esquemas de acción, en planes concretos?— No lo sabemos. Por ahora sólo deseamos formar, ensanchar y enriquecer el acervo de este banco de ideas y difundirlo a través de la Revista. Algunas se abrirán paso por sí mismas, impulsadas por su propia eficacia probatoria. Otras serán, justa o injustamente, olvidadas para siempre. Pero muchas quedarán latentes, esperando su turno para que alguien las redescubra en el contexto de una realidad nueva.

Un banco cuyo capital es el pensamiento y cuyos dividendos se medirán en acciones de amplia proyección social, hoy, en este momento preciso en que el país debe encontrar un camino propio, con toda la originalidad y audacia que presuponen las metas planteadas.

Si bien no hemos construido aun la democracia que implica estructurar canales orgánicos capaces de llevar la opinión del hombre más sencillo, de la dueña de casa o del profesional sin membrete hasta la cabeza del sistema de decisiones, tendremos que intentarlo. Porque no hay plan operante sin participación de las fuerzas creadoras o movilizadoras de una voluntad popular al servicio del plan.

La conciencia de esta verdad enorme ha impulsado a numerosos colegas a reunirse espontáneamente para pensar y discutir viejas o nuevas ideas emergentes del acontecimiento que estamos viviendo. Desde las diferentes posiciones ideológicas de unos o la tenaz independencia de otros, los años de formación intelectual, técnica y lenguaje común, los llevaron rápidamente a algunas conclusiones.

En ese terreno se plantean los trabajos que publicamos a continuación. No tienen valor representativo alguno ni patrocinio institucional. Pero tampoco lo necesitan, en la medida que constituyen el fruto espontáneo del pensamiento de grupos de arquitectos que utilizaron su derecho a opinar o discrepar, para terminar formulando ideas comunes. Algunos de estos colegas que se sentaron sin títulos especiales a la mesa de discusión fraternal abierta por Auca, son hoy día ejecutivos responsables de aplicar una política habitacional en ciertas instituciones fiscales. Pero esta contingencia no confiere ninguna validez oficial a los documentos en cuya elaboración participaron con anterioridad.

Las páginas de AUCA están abiertas para objetar estas tesis o aportar otras ideas en cualquiera faceta del campo habitacional y de la problemática urbana. También están en condiciones de recibir y difundir la información oficial, proveniente de las instituciones del Ministerio de la Vivienda, acerca de sus planes y política de acción y, en consecuencia, las opiniones que dichos planteamientos sugieran a nuestros lectores.

A formar colectivamente el capital del Banco de Ideas, contribuyendo a formar una conciencia nacional de la vivienda, es el llamado con que inauguramos esta sección.